



## El Tcol. Nieto Gallardo



Por ANTONIO GARCÍA RAMOS

*Asociación Histórico-Militar Alfonso IX*

*Octubre, 2020. Badajoz*

No queríamos dejar pasar este mes de octubre sin llamar la atención sobre el fatídico domingo día 4, de hace 124 años, cuando ocho extremeños pagaron con la vida el cumplimiento de su deber.

Sin embargo, ya que el objetivo de estas pocas páginas es sacar a la luz el máximo de aquellos que lo dieron todo por España y dedicarles unas letras resaltando sus vicisitudes en campaña o una semblanza de su personalidad guiados por sus documentos personales como las cartas a la familia, este objetivo que decimos, se perfila casi imposible, debido todavía a la dificultad económica y archivística que existe para encontrar su documentación.

No obstante, de unos pocos sí podemos lamentar sus desgracias y cantar sus hazañas, como el caso de la biografía truncada del teniente coronel Juan Nieto Gallardo, natural de Orellana la Vieja, provincia de Badajoz, quien falleció en el combate de Ceja del Negro (Pinar del Río, Cuba) el 4 de octubre de 1896.

Por su hoja de servicios conocemos que tenía 48 años cuando murió y que varios de sus empleos en el Ejército los consiguió por méritos de guerra.

No perteneció en ningún momento de su carrera al Regimiento Castilla 16, aunque sí llegó a estar destinado en Badajoz un par de veces, en el Batallón de Cazadores de Tarifa<sup>1</sup> y en la zona de reclutamiento de mismo nombre que la ciudad.

Participó en 1868 en la batalla de Alcolea, encuadrado en el ejército de operaciones que mandaba el Marqués de Novaliches. Tal como muchos militares de su generación, fue enviado a Cuba a luchar en la Guerra de los Diez Años en 1872, permaneciendo en la isla hasta que ésta terminó con la paz de Zanjón en 1878, en que volvió a la Península.

Desde ese último año ocupa diversos destinos en Cádiz y Badajoz, con frecuentes períodos en Villanueva de la Serena y en su pueblo natal, hasta que a finales de 1895 es destinado al Regimiento de Infantería de Reserva de Oviedo, pero no llega a incorporarse por presentarse voluntario para Cuba.

Aquí haremos un inciso por una serie de coincidencias. El día anterior a salir publicado el destino a Cuba del teniente coronel Nieto, 22 de enero de 1896, aparece en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra el nombramiento como Capitán General de Cuba del general Weyler y, con él, varios generales más que le acompañan en su nuevo puesto, como Bargés, Arolas, Girón y Bernal. De este último es nombrado ayudante de campo, al día siguiente, nuestro paisano de Orellana, del que sabemos que marcha voluntario por el corresponsal en Villanueva de la Serena del Nuevo Diario de Badajoz<sup>2</sup>.

Debía de existir para este nombramiento cierta afinidad profesional y personal previa<sup>3</sup> entre el general Bernal y el teniente coronel Nieto, aspecto corroborado más adelante por la prensa



**Fig. 1. Cazadores de Tarifa**

<sup>1</sup> Esta unidad estuvo en el cuartel de San Agustín, Badajoz, hasta 1893, en que debido a la reforma de la estructura del Ejército efectuada por el Ministro de la Guerra, general López Domínguez, fue sustituido por el regimiento Baleares 41, que después pasaría a llamarse Gravelinas.

<sup>2</sup> Florencio León Gutiérrez, teniente coronel en la reserva, escritor y conferenciante.

<sup>3</sup> El general Fernández Bernal estuvo mandando el regimiento de reserva de Villanueva de la Serena después de 1878 y antes de 1885. El teniente coronel Nieto Gallardo (en la imagen) estuvo destinado en el mismo regimiento con el empleo de comandante entre 1880 y 1884 según su hoja de servicios. Ver el periódico La Lid

al ocuparse de la noticia de su muerte, resaltando que marchan desde Cádiz en el mismo barco que el general Weyler, el vapor *Alfonso XIII* y llegando a La Habana en la conocida fecha del 10 de febrero de 1896, la cual marcaba un antes y un después para la guerra.

En la Orden general del Ejército del 10 de marzo, Weyler dispone una reorganización de las unidades<sup>4</sup> que componen el 3º cuerpo de ejército y al general Bernal se le concede el mando de una columna volante para operar sin zona fija, por lo que a partir de esa fecha Nieto está de operaciones por las provincias de Matanzas y La Habana y toma parte en varias acciones, donde es condecorado dos veces con la Cruz Roja del Mérito Militar.



**Fig. 2. División territorial de Cuba. Rafael Galván Díaz,**  
<http://www.eldesastredel98.com>, 2015

Su hoja de servicios silencia su *no participación* en el combate de Cacarajícara (Pinar del Río). Fue debido a que la brigada que mandaba su general, Bernal, no llegó a tiempo a dicha acción, aduciendo ante Weyler que no había camino para poder llegar, ni prácticos<sup>5</sup> que le guiaran, por lo que el Capitán General le abrió un expediente, aunque terminó por archivarlo sin más consecuencias.

En junio Bernal es nombrado jefe de la primera brigada de la división de Pinar del Río, lo que supuso que el teniente coronel Nieto Gallardo quedara ligado para siempre a la tierra donde habría de acabar sus días.

En el mes de septiembre el jefe insurrecto Maceo había recibido en la zona más occidental de Pinar del Río el suministro de armas, municiones y diverso material útil para su forma de guerrear, esto le permite recuperar la iniciativa y buscar el combate con las columnas españolas que le perseguían, entre ellas la del Castilla 16, cuyo batallón expedicionario choca contra sus huestes en la batalla de Tumbas de Torino; el jefe mambí continúa avanzando por las faldas de la gran Sierra del Rosario en dirección al centro de la provincia.

---

Católica editado en esta población, de fecha 30 de mayo de 1895 y <http://dbe.rah.es/biografias/86278/francisco-fernandez-bernal>

<sup>4</sup> *Mi Mando en Cuba*. V. WEYLER Y NICOLAU. Vol. 1, p. 188-200.

<sup>5</sup> Los prácticos eran paisanos en su mayoría, guías en zonas del país donde habían trabajado o nacido. También los había que eran desertores de los insurrectos.

A la altura del pueblo de Viñales traba otro combate contra fuerzas peninsulares que le estaban aguardando para cortarle el paso, estas tropas eran mandadas por el general Bernal. Lo que Miró Argenter define como "el mayor combate de la guerra", Ceja del Negro, dado el 4 de octubre de 1896, con más de 500 bajas por los dos bandos entre muertos y heridos. Ocurre entre las 9 de la mañana y las 3 de la tarde en que finaliza sin un claro vencedor, a pesar de los informes de las fuerzas españolas y lo mismo por parte de la insurrección y cronistas posteriores, aunque los insurrectos logran proseguir la marcha hacia sus santuarios.

En esta acción no participaron los expedicionarios de Badajoz encuadrados en el Castilla 16 y el Baleares 41, pero sí otros extremeños, como fue el caso del teniente coronel Juan Nieto Gallardo, ayudante de campo del general Francisco Hernández Bernal.

En pleno fragor de la batalla, muere el jefe del batallón expedicionario de San Marcial 44, teniente coronel Romero Rodríguez, y entonces el general le ordena al teniente coronel Nieto que se haga cargo del mando de ese batallón, y seguimos lo que José Miró Argenter<sup>6</sup> cuenta en sus crónicas:

õ í n c u " f q u " e q o r c ° ¶ c u " h w g t q p " f g u e c n c d t c f c u " r  
 Ducasse [jefe insurrecto]; en menos de diez minutos cayeron los oficiales y el jefe que las mandaba [teniente coronel Romero, jefe del San Marcial]; otra compañía trató de realizar el empeño en que los primeros habían fracasado, y se repitió el mismo desenlace tras otro acto disputadísimo: el jefe español [teniente coronel Nieto] cayó redondo bajo la certera puntería del *coronel* Ducasse, cazador de venados en otra época, cazador de hombres  
 g t i w k f q u " g p " g n " r ċ. n g p s w g " f g " n c " t g x q n w e k » p ö

Tenemos también el diario<sup>8</sup> del sargento del 5º Regimiento de Artillería de Montaña, en el que relata parte de este combate:

õ í c "media hora del aviso se presentó el general [Bernal] con las demás fuerzas siguiendo la marcha hasta la misma [Ceja] allí se descargó el material, se descansó y se comió la tajada, pero cuando más descuidados nos encontrábamos, fuimos atacados por tres costados con más furia que antes. Nos pusimos enseguida en orden de fuego, y con una pieza, porque con las dos no podíamos por no tener personal, se les hizo fuego al costado izquierdo, después al frente que era donde más arreciaba, allí hirieron al capitán y a mí, enseguida le cogí del brazo y mandé a los otros dos heridos que se retiraran a un sitio que no era comprometido, después llegué a la pieza, y me encontré al teniente Casal herido gravemente; como no había personal a 4 de infantería les pedí por favor, que en una manta lo trasladaran adonde había dejado a los demás, hecho esto, volví a la pieza, encontrando a 9 heridos más. Se terminó el fuego, recogí el material marchando al fuerte con toda la fuerza, allí vi un cuadro desgarrador, al teniente coronel Nieto muerto, al de igual clase, Romero, lo mismo, a este último le vi caer próximo a mí, al teniente Chacel herido y a 2 capitanes y 6 oficiales más y 30 muertos y por dentro y fuera lleno de heridos, los médicos sin cesar de curar, a las 4 de la tarde marchamos con los heridos curados á Viñales, dejando en el fuerte a los más graves con un médico y 2 Compañías. Cuando entramos en fuego, el enemigo se batía con otra columna, la cual tan pronto nos sintió nos dejó, marchando a Pinar del Rio.

Llegamos a las 8 de la noche, completamente rendidos de aquel día. No se pudo hacer el reconocimiento.

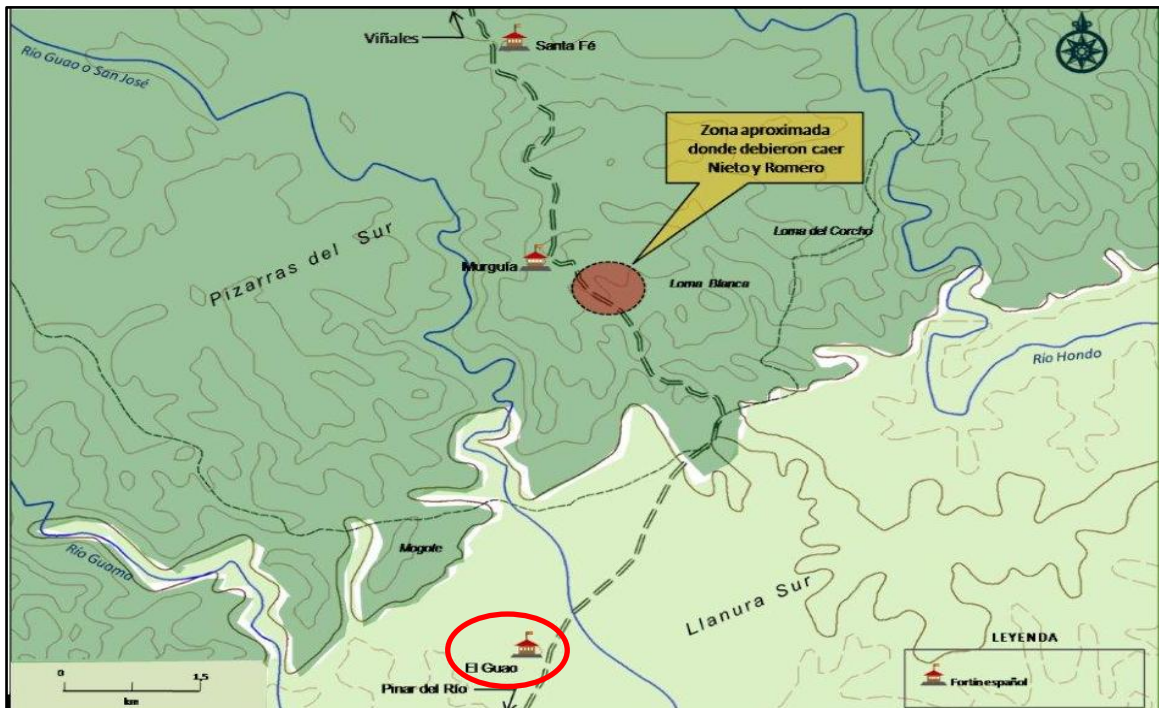
El día 5 a las 8 se hace el entierro a los tenientes coroneles, formando toda la fuerza de la columna, siendo el duelo presidido por el general. Sale la guerrilla y dos compañías a

<sup>6</sup> Formaba parte del séquito de Maceo.

<sup>7</sup> J. MIRO ARGENTER. Cuba: Crónicas de la Guerra, p. 608.

<sup>8</sup> F k c t k q " f g " e c o r c ° c " f g n " u c t i g p v q " T 0 " T Q F T ~ I W G \ " E W G P E C  
 la Plana.

efectuar el reconocimiento, encontrando unas 30 sepulturas y un gran montón de cadáveres que no pudieron enterrar, también encontraron a un soldado de San Marcial, que se ocultó cuando quisieron entrar a machete, este bien escondido toda la noche observo cuanto hicieron, dijo que en toda la noche no cesaron de enterrar y recoger heridos, por esto y por las manifestaciones de dos que se le escaparon a Maceo, es seguro que el enemigo tuvo más de 700 bajas. ö



**Fig. 3. Zona de los combates de Ceja del Negro**

(Señalados los lugares donde se produjeron las bajas)

Imagen cortesía de Jorge Freddy Ramírez Pérez

El relato de este testigo no tiene desperdicio y nos da una idea bastante aproximada de las circunstancias que rodearon la muerte del militar extremeño.

Cinco días después, en noticia urgente, el Nuevo Diario de Badajoz se hacía eco del suceso, ocurrida por un balazo en el corazón y que el general Weyler en vísperas a su salida a operaciones le había firmado la propuesta para su ascenso a coronel por méritos de guerra, añadiendo que Nieto Gallardo dejaba viuda con seis hijos que vivían en Villanueva de la Serena.

Florencio León Gutiérrez en la edición del día 16 de octubre del mismo periódico hace un panegírico loando la figura del compañero de armas muerto e incluye la versión de que murió dirigiendo la artillería, por estar sus jefes naturales fuera de combate.

Durante el mes de septiembre anterior a la fecha luctuosa, el teniente coronel Nieto junto con su general habían estado en La Habana, recuperándose este último de una enfermedad contraída en la manigua y un conocido periodista, Domingo Blanco, corresponsal de El Imparcial en La Habana, escribe un bonito artículo en el que relata los prolegómenos al 4 de octubre y que el Nuevo Diario de Badajoz en su número del día 27 de octubre publica:

ò D g t p c n " g u v c d ° c d l i c a d p t o d n í a " y J c d c p c  
 esperando restablecerse del todo. Fue aquella noche cuando se tuvieron noticias oficiales de la presencia de Maceo, Bernal descuidando su curación pidió marchar en el primer tren de la madrugada a Pinar del Río, obteniendo la orden del general Weyler fue seguidamente a buscar a sus ayudantes de campo y dijo al de más edad, teniente coronel Nieto Gallardo, un extremeño valiente y noble, estas o parecidas palabras:

\_ *Dos buenas noticias, amigo Nieto, el general Weyler ha firmado hoy las últimas propuestas de nuestra columna y ya es usted coronel. La otra buena noticia, es que mañana a las cuatro salimos en busca de Maceo.*

Para los buenos no hay nada más grato que el salir de operaciones, dejar La Habana con sus chismes y sus miserias y su animación artificial. Los amigos abrazaron a Nieto, y él loco de alegría marchó con su general, sin tiempo para comunicar a su familia que allá quedaron en Villanueva de la Serena su ascenso a coronel, sin tiempo para recibir las insignias que todos sus amigos disputaban regalarle. ¡Pobre Nieto! Peleó durante toda la mañana corriendo, como todos, grave riesgo sin el estímulo de la recompensa que ya no podía obtener. Una bala le atravesó el sombrero que él enseñaba luego a los suyos como indicando que las balas, si no está de Dios, pasan cerca pero no matan.

Después cuando el ataque brusco e inesperado de los insurrectos cayó muerto de dos balazos otro teniente coronel, jefe del batallón San Marcial, Nieto no estaba lejos, fue a hacerse cargo del mando de aquella fuerza. Avanzar hacia los soldados, excitarles con pocas palabras a vengar la muerte de su jefe y recibir un balazo en el corazón, fue cosa inst c p v ^ p g c 0 " C " n c " o g f k c " j q t c " f g l » " f g " g z k u v k t "

Bernal, que tanto quería a su ayudante, amigo de toda la vida, se llevó su cadáver a Viñales, juntamente con el del otro jefe y los de todos los soldados que perecieron y en Viñales, después de un funeral solemne recibieron cristiana sepultura en el cementerio, y v g p f t ^ p " o w { " r t q p v q " n c " n ^ r k f c " s w g " j c " f g " r g t

Hasta aquí esta pequeña historia, digna de mejor suerte. Con el ascenso a coronel, nuestro paisano hubiera cesado en el destino y quién sabe. Como r de otra manera.

El teniente coronel no fue el único extremeño muerto en ese combate, también murieron otros tres soldados de la provincia de Badajoz y cuatro de la de Cáceres:

MANUEL MENDEZ CUMPLIDO	BON. DE TELEGRAFOS	OLIVA DE JEREZ
LUIS RODRIGUEZ MENDEZ	ASTURIAS Nº 31	FREGENAL DE LA SIERRA
EUSEBIO VIEJO GATO	ASTURIAS Nº 31	CASAS DE REINA
TOMAS MARCOS SANCHEZ	ASTURIAS Nº 31	HERVAS
LAZARO HERNANDEZ SANCHEZ	ASTURIAS Nº 31	POZUELO DE ZARZON
ANTONIO REY CORTES	ASTURIAS Nº 31	CASAR DE CÁCERES
ELOY BOLAS BARROSO	SAN FERNANDO Nº 11	NAVAS DEL MADROÑO



**Fig. 4. El Tcol. Nieto Gallardo poco antes de su muerte**  
 (Otero Colominas, S. Rafael de la Habana)

<sup>9</sup> Es probable que la fotografía n.º 4 que se incluye del teniente coronel se hiciera en estas fechas, septiembre de 1896, nótese los cordones de ayudante (N.del A.)

Sus profesiones eran: dos labradores, tres jornaleros y un zapatero, la del último se ignora. Datos entresacados de los libros de defunciones de sus unidades depositados en el Archivo Eclesiástico del Ejército y en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra. La prensa no los cita siquiera numéricamente.

A la vista de la desproporción en cuanto a la información aportada del teniente coronel con respecto a los siete soldados, duele reconocerlo, pero prácticamente a día de hoy es lo máximo que con fiabilidad se puede aportar, a medio plazo también se podrá informar de las condecoraciones conseguidas por ellos. El mero hecho de poner sus nombres aquí, *el nombre de los nuestros*, sus destinos, humildes ocupaciones, lugares de origen y marcar con un círculo rojo en el mapa el lugar donde murieron supone un paso adelante que a veces, al calor de las bondades de las nuevas herramientas tecnológicas no ameritamos.

Para poder conocer más sobre Extremadura y sus soldados ver:

*Apuntes para la historia militar de Extremadura*, Álvaro MELENDEZ TEODORO. Ed. 4 gatos Badajoz 2008.

Y referido a nuestra región y la Guerra de Cuba:

*De Extremadura a Cuba. Los últimos Conquistadores*, Manuel Antonio GARCIA RAMOS. Ed. Abecedario Badajoz 2013.